

¡ Libertad de expresión ! ¡ Boadella a la calle !

El encarcelamiento de Albert Boadella y su procesamiento por la jurisdicción militar junto con 5 actores más del grupo teatral "Els Joglars", acusados todos ellos de proferir insultos contra las Fuerzas Armadas en la obra "La torna" —que trata de la ejecución de Heinz Ches realizado el mismo día que la de Puig Antich—, constituye un nuevo ataque contra la libertad artística y más en general contra la libertad de expresión de todos los ciudadanos.

Lo característico de esta agresión contra un elemental derecho democrático es que ha sido realizada por el Ejército, a través de una decisión de la capitán general de Catalunya. Después de que la autoridad gubernativa y el Ministerio de Cultura hubiesen autorizado la representación de la obra —que venía realizándose durante dos meses—, se produjo la intervención militar.

Este hecho es una nueva muestra de los hábitos antidemocráticos que impregnan a la jerarquía y la institución militar, y desmiente una vez más toda la palabrería sobre su supuesta neutralidad y "vocación democrática". Al tiempo que manifiesta que, en lo fundamental, el Ejército actual sigue siendo el que fue forjado y educado bajo la dictadura. Pero lo que es más grave: el encarcelamiento y procesamiento de Boadella por sus actividades artísticas, muestra las enormes prerrogativas que todavía posee el Ejército, que le permiten intervenir en los asuntos civiles con la coartada de defender su integridad e intereses, como ya ocurrió con el caso del periodista barcelonés Huertas Clavería. Y hace unos días hemos visto en Girona, como un grupo de civiles era detenido y procesado por repartir octavillas en las que se pedía la liberación de un soldado detenido y el reconocimiento de los derechos democráticos dentro de los cuarteles.

El silencio mantenido por el gobierno frente al caso de "Els Joglars" no es casual, se inscribe dentro de su política dirigida a limitar las libertades, en la que se incluye facilitar la actuación arbitraria del Ejército y su ingerencia en la vida civil. Esto lo subraya el hecho de que el Ejército sea uno de los temas declarados intocables por decreto gubernamental, y que el gobierno no dude en utilizar en situaciones extremas al Ejército y las ordenanzas militares como arma contra las huelgas: reciente militarización de la policía municipal en Madrid, utilización del personal militar en la huelga del transporte en Zaragoza.

No podemos dejar de denunciar, asimismo, el silencio consentidor de Tarradellas. Su negativa a plantear la libertad de Boadella al capitán general de Catalunya, en una reciente entrevista con él mantenida. Y junto a ello, la pasividad y el mutismo del Consell Executiu de la Generalitat, que resalta su

control por las fuerzas burguesas.

La plena libertad de expresión en lo relativo al Ejército y la restricción de los poderes de éste al ámbito estrictamente militar, son exigencias democráticas elementales, que el caso Boadella pone sobre la mesa. Y ello plantea con urgencia: LA DEROGACIÓN DEL CODIGO DE JUSTICIA MILITAR y la DISOLUCIÓN DE LOS TRIBUNALES MILITARES ESPECIALES. Junto a la creación de una jurisdicción única, compuesta de jueces y tribunales elegidos libremente por la población.

Pero, este acto contra las libertades protagonizado por el Ejército, no es un hecho aislado. Durante las últimas semanas se han producido una cadena de acontecimientos que tienen un mismo significado: recortar las libertades a las que los trabajadores y el pueblo se han hecho acreedores a través de la lucha. Así, tras el asesinato de un joven comunista en Málaga, durante la jornada de movilización andaluza por su autonomía, el gobierno sacaba la conclusión de restringir el ejercicio del derecho de manifestación para el tema de las autonomías. La reciente censura a la intervención de varios intelectuales en la TV, muestra que ese organismo sigue siendo un coto del gobierno y la derecha más reaccionaria —frente a lo cual es absolutamente inoperante el Consejo Rector recientemente creado, que se halla controlado por la UCD. Y en fin, hemos visto como en el Senado el partido del gobierno y la derecha franquista impedían la derogación de la pena de muerte.

De todo ello se desprende, una vez más, que asistimos a un plan premeditado de limitar los derechos democráticos, ordenando un sistema de libertades recortadas y salvaguardando casi intactas las instituciones represivas, judiciales y parte de la legislación antidemocrática y represiva heredadas de la dictadura. Y ese proyecto de establecer un Estado fuerte, que se levante como una muralla frente a las aspiraciones democráticas de los trabajadores y el pueblo, ha encontrado un refrendo total en los acuerdos del Pacto de la Moncloa.

¿Y los diputados obreros catalanes y del resto del Estado presentes en las Cortes? hasta ahora no han utilizado su escaño para denunciar la agresión y defender la libertad de expresión. Ese es su deber, para ello fueron elegidos.

La forma de impedir que los planes antidemocráticos del gobierno prosperen, es responder ante cada agresión con la movilización. Tal ha sido el camino tomado por los trabajadores del espectáculo ante la detención de Boadella, realizando acciones y paros que cuajaron en una huelga general del ramo en Madrid y Barcelona el día 22 de diciembre y en acciones solidarias en otros lugares del Estado Español.

Pero Boadella sigue encarcelado, y sigue en pie el proceso contra él y sus cinco compañeros de "Els Joglars". L'Assemblea Permanent de l'Espectacle discute las posibilidades de nuevas acciones. Las centrales sindicales, las Asociaciones de Vecinos y demás organizaciones de masas, junto con los partidos

obreros deben apoyar sus iniciativas de acción. La posibilidad de una manifestación central por la libertad de Boadella está siendo planteada por trabajadores del espectáculo. Los sindicatos y partidos obreros tienen que tomar la iniciativa en su impulso y convocatoria.



Secretariado
Nacional
de Catalunya
de la



llibertat d'expressió! boadella al carrer!

L'empresonament d'Albert Boadella i el seu processament per la jurisdicció militar, juntament amb 5 actors més del grup teatral "Els Joglars", acusats tots ells de profereir insults contra les Forces Armades en l'obra teatral "La torra", —que narra l'execució de Heinz Gies, realitzada el mateix dia que la de Puig Antich—, constitueix un nou atemptat contra la llibertat artística i, més en general, contra la llibertat d'expressió de tots els ciutadans.

El característic d'aquesta agressió contra un dret democràtic elemental és que ha estat realitzada per l'Exèrcit, a través d'una decisió de la capitania general de Catalunya. La intervenció de l'autoritat militar es produïa després que el Ministeri de Cultura i l'autoritat governativa haguessin autoritzat l'obra, la qual s'estava representant des de feia dos mesos.

Aquest fet és una nova mostra dels hàbits antidemocràtics que impregnen la jerarquia i la institució militar, i desmenteix una vegada més les afirmacions sobre una suposada neutralitat i "voacació democràtica", alhora que manifesta com, en el fonamental, l'Exèrcit actual segueix sent el forjat i educat sota la dictadura. L'empresonament i processament de l'Albert Boadella per les seves activitats artístiques demostra les enormes prerrogatives que encara té l'Exèrcit, les quals li permeten d'intervenir en els assumptes civils amb la coartada de defensar la seva integritat i els seus interessos, tal com ja va passar amb el periodista Huertas Clavería. També fa pocs dies que hem vist com a Girona era detingut i processat un grup de civils pel fet de repartir octavetes, en les quals es demanava l'alliberament d'un soldat detingut i el reconeixement dels drets democràtics dins dels quartels.

El silenci del govern front al cas de "Els Joglars" no és casual, s'inscriu dins d'una política dirigida a limitar les llibertats, al qual inclou el facilitar la intervenció arbitrària de l'Exèrcit i la seva ingerència dins la vida civil. Això és remarcable pel fet que l'Exèrcit sigui un dels temes considerats intocables i que el govern no dubti en utilitzar l'Exèrcit i les ordenances militars contra les vagues, en casos excepcionals; recent militarització de la policia municipal de Madrid, utilització de personal militar en la vaga del transport de Saragossa...

Tampoc podem deixar de denunciar el silenci encobridor de Tarradellas. La seva negativa a plantejar la llibertat de Boadella en el curs de la recent trobada amb el capità general de Catalunya. Al mateix temps, la passivitat i el mutisme del Consell Executiu de la Generalitat remarca el control que sobre ell tenen les forces burgeses.

El cas Boadella posa sobre la taula l'exigència de la plena llibertat d'expressió en el que fa referència a l'Exèrcit i la reducció dels seus poders a l'àmbit estrictament militar. Tot això planteja amb urgència la DEROGACIÓ DEL CODI DE JUSTICIA MILITAR i la DISSOLUCIÓ DELS TRIBUNALS MILITARS ESPECIALS, juntament amb la creació d'una JURISDICCIO ÚNICA, formada per jutges i tribunals elegits lliurement per la població.

Però aquest acte contra les llibertats protagonitzat per l'Exèrcit no és un fet aïllat. En les últimes setmanes s'ha produït una cadena d'aconteïments que tenen un mateix significat: retallar les llibertats a les quals els treballadors i el poble s'han fet creditors a través de la seva lluita. Així, després de l'assassinat d'un jove comunista a Màlaga durant la jornada de mobilització per l'autonomia andalusa, el govern treia la conclusió de restringir el dret de manifestació sobre el tema de les autonomies. La recent censura a la intervenció d'alguns intel·lectuals a la TV, demostra que aquest organisme segueix sent un feude del govern i de la dreta més reaccionària, front a la qual cosa és insuperant el Consell Rector creat fa poc de temps i controlat per la UCD. Per últim hem vist com el partit del govern i la dreta impeden la derogació de la pena de mort en la discussió del Senat.

De tot això es dedueix, una vegada més, que estem assistint a pla premeditat de retallar els drets democràtics i conservar quasi intactes les institucions repressives, judicials i part de la legislació antidemocràtica i repressiva heretades de la dictadura. I aquest projecte d'establir un Estat fort que s'aixequi com una muralla enfront de les aspiracions democràtiques dels treballadors i el poble, s'ha vist refrendat totalment pels acords del Pacte de la Moncloa.

I els diputats obrers catalans i de la resta de l'Estat que són presents a les Corts? fins ara no han utilitzat el seu escó per a denunciar l'agressió i defensar la llibertat d'expressió. Aquest és el seu deure, per això doren elegits.

La manera d'impedir que prosperin els plans antidemocràtics del govern és respondre a cada agressió amb la mobilització. Aquest ha estat el camí emprat pels treballadors de l'espectacle davant la detenció d'Albert Boadella, els quals realitzaren una sèrie d'accions i aturs que culminaren en una vaga general del ram a Madrid i a Barcelona, el dia 22 de desembre i en accions solidàries a altres ciutats de l'Estat Espanyol.

Però Boadella segueix empresonat i segueix també el procés contra ell i els 5 companys de "Els Joglars". L'Assemblea Permanent de l'Espectacle discu-

teix la possibilitat de noves accions. Les centrals sindicals, les Associacions de Veïns i les altres organitzacions de masses, juntament amb els partits obrers han de donar suport a les seves iniciatives d'acció. Els treballadors de

l'espectacle estan plantejant la possibilitat d'una manifestació central per la llibertat de Boadella. Els sindicats i els partits obrers han de prendre la iniciativa d'impulsar aquesta convocatòria.



Secretariat
Nacional de
Catalunya
de la

